

Patrones sociolingüísticos del español hablado en la ciudad de Sevilla

Doina Repede (coord.)

Marta León-Castro Gómez (coord.)

Patrones Sociolingüísticos del Español de Sevilla (PASOS-SE).

Ref. FFI2015-61871-C5-3-P. Financiado por el Ministerio de Economía y
Competitividad de España y Fondo Europeo de Desarrollo Regional
(MINECO/FEDER, UE).

INDICE**PÁGINA**

Prólogo.....	3
1. Juana Santana Marrero: <i>Patrones sociolingüísticos en la ciudad de Sevilla: estudios iniciales y situación actual</i>	
2. M. ^a Auxiliadora Castillo Carballo: <i>Construcciones sintagmáticas con restricción en entrevistas semidirigidas</i>	
3. Juan Manuel García Platero: <i>La sinfasía en los usos orales. Actualización de la informalidad léxica</i>	
4. Rafael Jiménez Fernández: <i>Estudio comparativo sociolectal sobre la elisión de la dental /d/ en la ciudad de Sevilla</i>	
5. Marta León-Castro Gómez: <i>Variación en el empleo del diminutivo en el habla urbana de Sevilla: estudio sociolingüístico sobre el corpus PRESEEA</i>	
6. Doina Repede: <i>Uso y funciones del pronombre átono le(s) en la ciudad de Sevilla: estudio en el corpus oral PRESEEA</i>	
7. Marta León-Castro Gómez y Doina Repede: <i>Aproximación sociolingüística de los impersonalizadores tú y se en el corpus oral PRESEEA-Sevilla</i>	
8. Juana Santana Marrero: <i>Patrones sociolingüísticos de pronunciación en la ciudad de Sevilla: a propósito de seseo, ceceo y distinción</i>	
9. Adamantía Zerva: <i>Conciencia sociolingüística de los hablantes sevillanos sobre el uso del tú y del usted (T/V)</i>	

Aproximación sociolingüística de los impersonalizadores *tú* y *se* en el corpus oral PRESEEA-Sevilla

Marta León-Castro Gómez
Universidad de Sevilla

Doina Repede
Universidad de Sevilla

Resumen. Nos proponemos en este trabajo describir el empleo de los pronombres *tú* y *se* como mecanismos de impersonalización en la ciudad de Sevilla. Para ello, utilizamos una muestra de habla compuesta por 24 entrevistas semidirigidas pertenecientes al sociolecto alto y que forman parte del Corpus *PRESEEA-Sevilla* (2009-2018). Se han considerado también una serie de factores lingüísticos (la clase semántica del verbo); pragmático-discursivos (interpretación semántica, secuencia discursiva, temática de la conversación, polaridad del evento descrito); sociales (sexo y edad) y estilísticas (el tenor). En general, las construcciones de *se* y el *tú* no referencial suelen aparecer con verbos que indican actividad física. La forma *tú* está presente en todos los niveles de impersonalización, excepto en la generalización exclusiva donde predomina la forma *se*. Además, tanto la forma *tú* como *se* están relacionados, sobre todo, con temas generales del ámbito público. Asimismo, se prefiere el empleo de ambos mecanismos en las secuencias expositivas. En cambio, el empleo de *tú* impersonal prevalece en circunstancias en las que el hablante transmite información positiva, y *se* cuando se trata de información negativa. Respecto a la edad, se manifiesta el predominio de los dos mecanismos de impersonalización en hombres y mujeres, de la segunda generación.

Palabras claves: *tú*, *se*, impersonalización, sociolingüística, PRESEEA-Sevilla.

A sociolinguistic study of the impersonals *tú* and *se* in the oral corpus PRESEEA-Seville

Abstract. Our purpose is to describe in this study the use of *tú* and *se* as impersonalization mechanisms in Seville, specifically, with a sample of 24 oral interviews of high sociolect, taken from the Corpus PRESEEA-Seville (2009-2018). For this, we took into consideration a series of the following parameters: linguistic (verb semantic class), pragmatic-discursive (semantic value of the impersonal form, theme of the conversation, discourse sequence, the polarity within the described event), social (gender and age) and stylistic (the relationship between the participants joining the interaction). Generally, the constructions with *se* and the non-referential *tú* use to appear with verbs which indicate physical activity. The pronoun *tú* is present in all the impersonalization levels, except in exclusive generalization where the pronoun *se* prevails. In addition, both *tú* and *se* are above all related to themes of general interest. Similarly, we find them in expositive sequences. Instead, in positive circumstances, the impersonal *tú* rules over *se*, which is used in negative clauses. Regarding the age, these impersonalization mechanisms are predominant in men, women and second-generation category.

Keywords: *tú*, *se*, impersonalization, Sociolinguistics, PRESEEA-Seville.

1. Introducción¹

Con base en la distinción propuesta por Gómez Torrego (1994: 9-10), se puede hablar de oraciones impersonales desde el punto de vista semántico y sintáctico. Las primeras ocultan el agente o actor de la acción verbal ya sea por generalización, indeterminación o encubrimiento pragmático. En cuanto a las impersonales sintácticamente, existe una ausencia del sujeto léxico-sintáctico (independientemente de si se omite el quién de la acción verbal). Asimismo, para Muñiz Cachón (1998: 66) “una oración es impersonal cuando resulta imposible la actualización de un sujeto léxico” o bien cuando, pudiendo tenerlo, “la oración adquiere carácter genérico o indeterminado por no apuntar a una persona concreta del discurso, y además, la referencia del sujeto en ese contexto favorable agota el universo mismo del discurso –omnipersonalidad- o queda indeterminada”.

Así, el carácter impersonal de estas oraciones viene dado “por la creación de un cierto contexto sintáctico que no permite asignar al sujeto un valor referencial” (Fernández y Táboas, 1999: 1725)². Se trata de un “fenómeno lingüístico, con implicaciones y motivaciones pragmáticas, manifestadas por medios léxicos o gramaticales, que consiste en la decisión del hablante de no especificar o indeterminar la figura del agente que lleva a cabo lo expresado por el verbo” (Fuentes y Alcaide, 2002: 139)

“En general, se ha considerado la impersonalización como una brecha en la deixis” (Hurtado y Gutiérrez-Rivas, 2016: 40) y desde el punto de vista semántico–pragmático (Haverkate, 1987, 1994; Muñiz Cachón, 1998), los impersonales se definen como

¹ Este trabajo forma parte del proyecto *Patrones Sociolingüísticos del Español de Sevilla* (PASOS-SE). Proyecto de Excelencia (convocatoria 2015). Ref. FFI2015- 61871-C5-3-P. Financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y Fondo Europeo de Desarrollo Regional (MINECO/FEDER, UE).

² Según RAE y ASALE (2009: 3077-3078), el término oración impersonal se aplica también “a las oraciones que poseen sujetos tácitos de interpretación INESPÉCIFICA, como en *Dicen que las cosas mejorarán*”.

mecanismos de desfocalización del centro deíctico, esto es, “implica una ampliación del referente; se borran las huellas de la referencia primitiva del procedimiento” (León-Castro, 2012: 26). Sirven, así, para ocultar al hablante, reducir o minimizar su protagonismo y distanciarse de lo expresado en el enunciado con el fin de evitar ser objeto de crítica o buscar aceptación. Ejemplo de ello, son las formas *tú*³ y *se*, entre otras, “cuando dejan de señalar al interlocutor y se utilizan para expresar una verdad que afecta a todo el mundo o, al menos, a un grupo indeterminado de personas” (ibídem)⁴:

/1/ estuvimos en Dos Hermanas a las cuatro de la tarde / que hacía un montón de calor / y estábamos tomando una tapa / antes de que llegara el cura / en<alargamiento/> un bar / es una plaza como esta / y había dos grupitos de niños jugando a<alargamiento/> a la pelota / y hombre / a lo mejor por la condición de pueblo / que *tú dices* que es más tranquilo / que es todo más asequible / que el amiguito está al lado / pues *tú dices* / lo *tienes* más fácil (SEVI_M13_063)⁵.

No obstante, según Fernández y Táboas (1999: 1732), estos impersonales no se pueden intercambiar para cumplir la función de desfocalización. En cambio, Carrasco (1978: 218) indica que estamos ante una escala de indeterminación en la cual el mayor grado se logra con la forma *se*, y la mayor vinculación de la primera persona con *uno* que “evoca siempre al hablante de la interlocución sin prejuzgar si habla como persona concreta, como representante de un grupo, de una clase social...o de la especie humana”. Fuentes y Alcaide (2002: 141) hablan también de un *gratum* en el que se sitúan estas construcciones en función de la mayor o menor indeterminación que expresan. En la

³ Hidalgo (1996) afirma que el uso impersonal de *tú* representa un caso de atenuación pragmática del yo: se trata de un mecanismo desfocalizador que corresponde a una interpretación y a una relación subjetiva con el enunciado.

⁴ Para Kitagawa y Lehrer (1990:752), el empleo impersonal de las formas pronominales personales “provocan que el rol del participante en el acto de habla se abstraiga de su dominio deíctico inmediato, y que los personales se empleen de forma no referencial para describir acontecimientos universalmente identificables. Su efecto discursivo consiste en que los participantes del acto de habla se perciban como personajes de una trama en un mundo de discursos abstractos y generalizados” (apud Hurtado y Gutiérrez, 2016: 40).

⁵ El código que aparece al final del ejemplo se lee de la siguiente forma: a) SEVI=Sevilla; b) sexo: H= hombre, M= mujer; c) edad: 1= 20 a 34 años, 2=35 a 54 años, 3= 55 años en adelante; d) nivel de instrucción: 1= baja; 2= media; 3 = alta; e) identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.

misma línea, Fernández (2008: 224) afirma que la impersonalidad expresada con *tú* y *uno* son exclusiva responsabilidad del hablante, mientras que *se* “tiende a incluir una alusión a otras voces tales como normas y reglas sociales, métodos establecidos, rutinas o, simplemente, una opinión generalmente aceptada”. Por tanto, se trata “de un asunto del que podemos ocuparnos en términos graduables, ya que adquieren valores diversos según el contexto lingüístico en el que se encuentran inmersos y atendiendo igualmente a la influencia que reciben de diversos factores extralingüísticos” (León-Castro, 2012: 28).

Con respecto a la variación geográfica de estos impersonalizadores, Lorenzo (1984) y Fernández (2007) muestran un desplazamiento de las formas *uno* junto con el *se* por el uso de *tú* en el habla de España. Más reciente, el trabajo de Posio (2017: 218)⁶ revela que el empleo de *uno* “es cada vez menos frecuente en los registros coloquiales del español peninsular donde se prefiere el *tú* impersonal”. Morales (1995) indica también que en el español de Puerto Rico prevalece el empleo de *tú* en detrimento de *uno* y *se*.

En cambio, otros estudios evidencian un predominio del pronombre *uno*, como el trabajo de Guirado (2011) en el español de los venezolanos de Caracas y el de Hurtado (2012) en el habla de los colombianos de Miami y Bogotá. Asimismo, el estudio de Hurtado y Gutiérrez-Rivas (2016) muestra un uso mayoritario de *uno* en el español de Barranquilla (Colombia).

Este trabajo se centra en el análisis de la expresión de diferentes grados de generalización-ocultamiento, logrados mediante la construcción con *se* impersonal y el empleo no deíctico de *tú*, así como en establecer qué factores influyen en la preferencia de un impersonal dado en el español hablado de la ciudad de Sevilla. En concreto, nos

⁶ Para su estudio, Posio (2017) maneja el *Corpus de habla culta de Salamanca* (Fernández Juncal, 2005) basado en entrevistas sociolingüísticas: los informantes tienen entre 30 y 72 años y un nivel de instrucción alto. La frecuencia de las dos construcciones muestra el predominio del *tú impersonal* en detrimento de la forma *uno*: se documentaron, respectivamente, 660 y 12 veces en el corpus. La mitad de las 12 ocurrencias de *uno* proceden del mismo informante (un varón de 72 años).

proponemos responder, entre otras, a las siguientes preguntas: 1. ¿Cuál es la interpretación semántica de cada una de estas formas impersonales y cuál de ellas prevalece? 2. ¿Cómo se distribuye según la temática conversacional? 3. ¿En qué contextos discursivos aparece? 4. ¿Qué relación guardan con los diferentes factores sociales – edad y sexo de los hablantes–?

2. Corpus y metodología

2.1. La muestra

Para llevar a cabo esta investigación, hemos seleccionado una muestra de 24 hablantes del sociolecto alto, esto es, con estudios universitarios finalizados, máster y/o doctorado⁷ del Corpus sociolingüístico de Sevilla 2009-2018, o PRESEEA-SE, estratificados en cuotas de afijación uniforme según *edad* y *sexo* (Repede, 2019), como queda reflejado en la Tabla 1:

Sexo \ Edad	20-34 años	35-54 años	> 55 años	TOTAL
Hombres	4	4	4	12
Mujeres	4	4	4	12
TOTAL	8	8	8	24

Tabla 1. Distribución por cuotas de los informantes de la muestra

Dada la diferente duración de las grabaciones, esto es de aproximadamente 45 minutos cada una, hemos analizado 30 minutos –del minuto 5 hasta el 35 de cada entrevista– para que la muestra sea homogénea.

2.2. Criterios de selección

⁷Véase también

<http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>.

Se han recogido todas las oraciones en las que *tú* aparece como mecanismos de indefinición referencial en función de sujeto, así como todos los casos de *se* en construcciones impersonales⁸. Además, para la selección de los casos se ha tenido en cuenta el aspecto imperfectivo de la acción como activador de impersonalización⁹.

Una vez localizados los ejemplos, se han eliminado los casos cuando:

a) al pronombre impersonal le sigue una palabra ininteligible o deja la secuencia incompleta.

/2/ I: sí / ha crecido mucho / ha crecido mucho Sevilla / y claro eh las comunicaciones han tenido que mejorar / porque para tanta gente y tanto coche / es imposible que fuera como estábamos antes ¿no? / donde *se* <ininteligible/> con un / paseo en medio o con la avenida de la Cruz del Campo igual // está claro / ha crecido<alargamiento/> ha crecido muchísimo Sevilla ¿no? (SEVI_H23_055).

b) se trata de una repetición del mismo fenómeno. En este caso, se ha computado el mecanismo una sola vez:

/3/ creo que<alargamiento/> / sí / que *no se puede recortar* de<alargamiento/> / que están tocando algo que es que *no se puede recortar* / porque la gente cuando paga sus impuestos es <vacilación/> / sinceramente para <vacilación/> para que (SEVI_M13_064).

Por tanto, en las 24 entrevistas manejadas, hemos codificado 388 ocurrencias con *se* y 511 con la forma impersonal *tú*.

2.3. Criterios de análisis y procesamiento

Con el fin de llevar a cabo nuestro análisis hemos considerado como variables dependientes las formas impersonales *tú* y *se*. Aparte de los criterios sociales mencionados previamente, se han tenido en cuenta criterios lingüísticos (la clase semántica del verbo), pragmático-discursivos (interpretación semántica; secuencia

⁸ Cabe mencionar aquí que dentro de la denominación de construcción impersonal hemos incluido también los ejemplos con *se pasivo* cuando presentan claramente un valor impersonal.

⁹ Para más detalles, véase los trabajos de Ridruejo (1981), Fernández y Tabóas (1999), Bidot Martínez (2008) o León-Castro (2015).

discursiva; temática de la conversación y polaridad del evento descrito) y estilísticos (*tenor*, esto es, participantes conocidos o desconocidos previamente a la interacción).

En lo que se refiere a los criterios lingüísticos, nos hemos centrado en la *clase semántica del verbo* que nos indica, si el uso del impersonal “se relaciona con un posicionamiento particular del hablante: con sus actitudes, sentimientos, estados, creencias y valoraciones” (Hurtado y Gutiérrez-Rivas, 2016: 43). Las cuatro categorías que se han tomado en consideración en este análisis han sido:

- a) Verbos de estado (*ser* o *estar*).
- b) Verbos de entendimiento, que incluyen a los de opinión y creencias o los procesos mentales (*creer* o *saber*).
- c) Verbos de percepción sensorial (*ver* o *escuchar*).
- d) Y verbos que indican una actividad (*hacer* o *ir*)¹⁰.

Para los factores pragmático-discursivos, como ya se ha mencionado, hemos considerado lo siguiente: a) interpretación semántica; b) secuencia discursiva; c) temática de la conversación y d) polaridad del evento descrito. En lo que concierne al primer criterio *función semántica* de la forma impersonal, esta presenta las siguientes variantes¹¹:

a) *Encubrimiento*. El hablante emplea alguno de estos mecanismos para referirse a sí mismo, pero toma distancia con respecto a lo dicho y se oculta en el discurso. A menudo la intención es salvaguardar su imagen y buscar acuerdo o aceptación social por parte del interlocutor, como en /4/, donde el hablante trata de justificar sus sentimientos y busca la comprensión, así como el apoyo del receptor.

/4/ I: allí se podía jugar tranquilamente y no <vacilación/> no había ningún problema ¿no? y<alargamiento/> luego pues no había tanto / quizá / tanto / peligro ¿no? por decirlo de alguna

¹⁰ Dada la escasa representación de los verbos modales en los materiales utilizados, no se ha considerado como una clase semántica distinta, sino para clasificarlos, nos hemos basado en la semántica del verbo auxiliado.

¹¹ Para más detalles sobre los diferentes niveles de impersonalización, véase el estudio de León-Castro y Repede (2018) y Repede y León-Castro (2019) sobre el pronombre *uno* como mecanismo de indefinición referencial.

forma / que hubiera <vacilación/> que *sientes miedo* de dejar a los niños fuera en la calle jugando ¿no? te preocupa ¿no? (SEVI_H23_055)

Otro caso representativo es /5/, donde el hablante toma distancia con respecto a lo dicho para mostrar cierta modestia y que el receptor no lo vea como alguien excesivamente presumido:

/5/ I: que es la<alargamiento/> / digamos es lo más agradecido es<alargamiento/> notar que la gente está contenta con<alargamiento/> el trabajo que *tú realizas* pero / el<alargamiento/> resto del trabajo / aunque sea mecánico / la verdad es que también es muy re<palabra_cortada/> <ruido="chasquido_boca"/> es<alargamiento/> bastante reconfortante ¿no? / porque *sabes* que lo *estás haciendo* (SEVI_M23_065)

b) *Generalización reforzada*¹². Se trata de los casos en los que el hablante se oculta dentro del grupo y su implicación es tan fuerte que ejemplifica con su propia experiencia.

/6/ y<alargamiento/> / y también<alargamiento/> / cuando te atracan pues o te<alargamiento/> / que no me lo han hecho nunca ¿no? / siempre pienso que si uno hace una cosa rara como pegar dos gritos / estaba pensando que eso me pasó / eh pero fue / más cerca / eso fue en / en Zaragoza / me rodearon unos cuantos y entonces empecé a gritarles / a decirles de todo y se quedaron asustados el momento ese en que la gente / no espera que tu reacción sea esa / sino que sea de miedo / sino que *saltas* / eso hace que pasa un coche / miran y *tú te puedas escabullir* / bueno / eso cuando *uno* va solo / cuando va con más personas pues / *tienes que mirar* por los demás y es más complicado / no todos reaccionan igual ¿no? (SEVI_H33_057).

En el ejemplo /6/, el informante se refiere a todos los que, como él, han vivido algún tipo de ataque y reaccionan como él lo hizo en la anécdota relatada. La segunda persona del singular esconde indudablemente su presencia en el discurso, pero se emplea para establecer una generalización que cobra fuerza con el apoyo de su experiencia. Así pues, el *yo* del hablante se percibe claramente dentro del grupo al que pertenece. Podríamos representarlo de la siguiente manera:

¹² Si entendemos la interpretación semántica de los mecanismos impersonalizadores como un *continuum* que va desde la menor a la mayor indeterminación, esto es, desde el ocultamiento (- desfocalización) a la generalización exclusiva (+ desfocalización), hemos de admitir que las fronteras entre un valor y otro son a veces sumamente difusas, especialmente cuando se trata de diferenciar entre la interpretación anterior, el encubrimiento pragmático, y la generalización inclusiva. Por ello, creemos conveniente establecer un valor intermedio al que hemos denominado generalización reforzada.

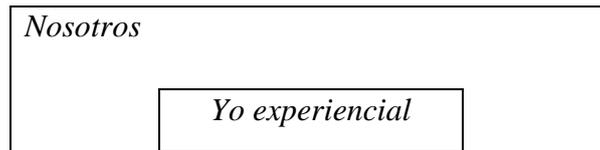


Figura 1. Representación de la generalización reforzada

Por tanto, el criterio por el que hemos etiquetado ciertos ejemplos como mecanismos de una generalización reforzada, es que aparezcan en el contexto marcas de un *yo* o un *tú* referenciales (por parte del informante o el entrevistador respectivamente) que se dirigen al entrevistado:

- /7/ E: no // perdona // que<alargamiento/> tu propio cliente ¿no? / que no <vacilación/> no puedes controlar por muy preparado que tú lleves el juicio <simultáneo> lo que vaya a decir </simultáneo>
- I: <simultáneo> no </simultáneo> porque los clientes después<alargamiento/> tienen reacciones / humanas / eh<alargamiento/> muchas veces / <risas = "I"/> entendibles / y<alargamiento/> y actúan<alargamiento/> actúan a su propia manera / aunque *tú te lo hayas preparado* y le *hayas dicho* que digan unas cosas / que actúen de una manera / la mayoría te hacen caso pero<alargamiento/> hay una parte no te hace caso y *te llevas* una sorpresa trem<palabra_cortada/> tremenda (SEVI_H13_049).

En /7/, el informante utiliza la segunda persona para ocultarse, pero da prioridad a la generalización: su experiencia sobrepasa su intimidad y se convierte en un ejemplo de lo que es habitual en la relación abogado-cliente.

c) *Generalización inclusiva*. El hablante expresa creencias u opiniones de carácter general con las que se identifica y, por tanto, se incluye en ellas, como se ilustra en la siguiente figura:

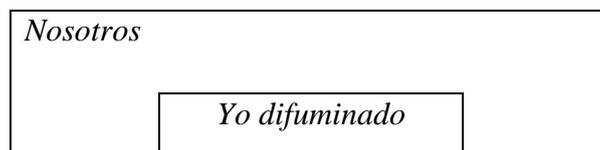


Figura 2. Representación de la generalización inclusiva

La implicación del que habla es menor aquí con respecto a la generalización reforzada, pues no aparece apoyado por un *yo* experiencial.

/8/ I: en plan <vacilación/> / Sev<palabra_cortada> / mmm / Sevilla creo que es una ciudad muy cómoda para vivir por el <vacilación/> por el clima que *tenemos* que / aunque en verano haga calor / eh<alargamiento> / las <vacilación/> las de los demás meses / bueno / hay estaciones / *se vive* muy bien / es una ciudad llana / por la que puedes / utilizar como medio de transporte la bicicleta / que es muy agradable (SEVI_M13_064)

En estos casos, su presencia individualizada no es tan relevante, sino que queda diluida en la experiencia de la mayoría, por lo que es habitual la combinación en el contexto con la primera persona del plural, como en el ejemplo /8/.

d) *Generalización exclusiva*. Se trata de los casos en los que la generalización emitida por el hablante abarca a un grupo indeterminado de individuos al que este no pertenece. En el ejemplo /9/ parece que se refiere a los toreros y a los empresarios de las plazas de toros:

/9/ I: mmm / toros más recortados / toros anchos / eh<alargamiento/> / que / en muchos casos no dan los kilos a lo mejor que se necesitan / son toros con la cara pequeña / eh<alargamiento/> / pero<alargamiento/> / pero bueno / como digo / para mí son toros que <vacilación/> que deberían <vacilación/> / eh / *se les debería dar* una oportunidad / eh<alargamiento/> / mmm / en las plazas<alargamiento/> importantes / en las ferias importantes / a efectos de que no se pierda<alargamiento/> / precisamente<alargamiento/> / ese<alargamiento/> / ese <vacilación/> / esa sangre (SEVI_H31_051).

Una finalidad habitual cuando se expresan generalizaciones de este tipo es transmitir una crítica; esto es, valorar unos hechos con los que no se identifica y, en esos casos, aparece con frecuencia la combinación con la tercera persona del plural:

/10/ I: que si en un autobús pues / te empujan / siempre hay un “perdona” / o <alargamiento/> algo así // mmm / también aprendí allí / por ejemplo si vas <secuencia inacabada/> / supongo que / en la universidad <alargamiento/> / eh <alargamiento/> / bueno es más cara / que aquí / pero si vas y te quejas de algo / que no te guste / pues normalmente te escuchan y al día siguiente / si / realmente tienes razón / lo arreglan // y en este <vacilación/> y aquí / en Sevilla / bueno / en este país / pues no se <vacilación/> *no se suele hacer* (SEVI_M13_064).

En /10/ la informante se queja del trato y de la atención que los alumnos reciben en la universidad española frente a la inglesa.

En segundo lugar, nos hemos centrado en la *secuencia discursiva*. Dada la cantidad de teorías y propuestas de clasificación que se han planteado en torno a la cuestión de las tipologías textuales o los modos de organización del discurso¹³, hemos optado por delimitar tres circunstancias generales en las que parece que siempre aparecen las formas impersonales objetos de nuestro estudio:

a) *Narrar*: el hablante relata sucesos o hechos anclados en un espacio y un tiempo distintos a los de él, donde predominan las acciones y la función representativa (Adam 1992).

/11/ E: ¿y te <alargamiento/> te <alargamiento/> gustó vivir en Madrid como gran ciudad o?
I: los primeros días sí / eran interesantes / incluso algunos apasionantes / siempre *tenías* algo que hacer / *veías* cosas nuevas / tiene una oferta cultural infinitamente más rica que <vacilación/> que Sevilla / y sí / *te entretenías* / *ibas* de un sitio a otro / las tardes todas ocupadas / claro / con la actividad profesional a la que iba / pero al cabo de los <vacilación/> de las semanas o de los meses / a mí francamente se me caía Madrid encima / ya cuando no tenía tantas cosas que hacer o no me ilusionaba ir de un sitio para otro y tal / pues la verdad es que / mmm me aburría / me aburría hasta que a las cuatro de la tarde pues ya comenzábamos a trabajar hasta las diez de la noche (SEVI_H33_058)

b) *Exponer*: se caracteriza algo, sea un objeto del mundo físico, sean creencias, pensamientos u opiniones del informante sobre un tema determinado. “Predomina la descripción de un estado (situación, ideas, paisajes...) con una visión estática. No hay una organización cronológica, sino propiedades, características y relación con la situación” (Fuentes 2000: 140).

/12/ E: ¿qué sensación tienes cuando viste la nieve por primera vez?
I: pues no sé / la quería tocar ¿no? / se <vacilación/> se me deshacía en la mano y la veía / sobre todo al tacto ¿no? que era muy <alargamiento/> era <vacilación/> *se veía* / dura ¿no? / yo creía que iba a ser más blanda / pero cuando hay mucha nieve junta y *aprietas* el dedo / se nota que está dura (SEVI_H23_055)

c) *Instruir*: “tiene como fin instar al oyente a realizar algo. Es puramente apelativa, y, por tanto, los medios lingüísticos que predominan son los de esta modalidad:

¹³ Véase Adam (1992), Roulet (1991), Charaudeau (1992) o Calsamiglia y Tusón (1999).

imperativo, futuro, impersonalidad...No hay caracterización, sino acciones” (Fuentes 2000: 143).

/13/ la verdad que es bastante<alargamiento/> una com<palabra_cortada/> comida bastante elaborada / eh / porque primero<alargamiento/> hay que<alargamiento/> eh freír<alargamiento/> patatas / calabacines / berenjenas y a <vacilación/> / de manera que queden así<alargamiento/> / pochas <silencio/> luego pues hay que hacer<alargamiento/> eh<alargamiento/> la carne<alargamiento/> de ternera / que es carne picada / que *se hace* con tomates / así con distintas <vacilación/> especias / y <vacilación/> / y luego aparte también la <vacilación/> / la bechamel // <ruido = “chasquido_boca”/> y luego pues se <vacilación/> / una vez que se ha hecho todo / pues se <vacilación/> / *se mete* en el horno y / vamos / dependiendo de la cantidad que se haga / pero vamos / se <vacilación/> *se tarda* bastante tiempo en hacerla pero / merece la pena porque está muy rica (SEVI_H23_054).

En el caso de que se empleen mecanismos impersonalizadores en una secuencia instruccional, las acciones pueden referirse al receptor, así como a todos los que, como él, pueden sentirse identificados con esa situación (de ahí la interpretación generalizadora).

Sin embargo, hemos detectado algún ejemplo en el que incluso la instrucción va dirigida en realidad a un *ellos* al que el hablante finge dirigirse (los atrae hacia el discurso), es decir, es posible encontrar el mecanismo impersonalizador con una interpretación generalizadora exclusiva en este tipo de secuencias:

/14/ I: a nivel investigación / por ejemplo yo <vacilación/> yo esos seten<palabra_cortada/> setenta millones también que has invertido en al<palabra_cortada/> en algo que no se entiende / en el centro / pues *inviértelo* en atraer investigadores a La Cartuja / *convierte* a Sevilla en / además / en un polo de <vacilación/> de innovación y de investigación / tanto dinero que <vacilación/> / o el Estadio Olímpico que costó / en pesetas / sesenta mil millones de pesetas / que no sé cuánto tiene que ser en euros pero también tiene que ser unos cuantos euros ¿eh? (SEVI_H23_056).

Basándonos en estudios anteriores¹⁴, nos hemos centrado también el criterio *temática de la conversación* que se desglosa en dos variantes: *público* y *privado*. La primera incluye los temas de ámbito general, esto es, el tiempo, la ciudad, la Semana Santa, el medio ambiente, etc.:

¹⁴ Para ello, véase León-Castro y Repede (2018) y Repede y León-Castro (2019).

/15/ I: ¿lo que quiero decir? // por ejemplo / utilizan a <vacilación/> se utiliza mucha agua / en todos los procesos industriales // pues el agua luego se vierte contaminada / después de utilizada
E: uhum
I: y si *tú la limpias / gastas dinero / y ellas lo que quieren es / maximizar los beneficios / como toda empresa* (SEVI_H13_050).

y la segunda abarca los temas que pertenecen a la esfera íntima del hablante, o sea, su trabajo, su familia, su casa, sus aficiones, etc.:

/16/ yo pienso que si hubiera<alargamiento/> estudiado / otra carrera o <vacilación/> u <vacilación/> u me hubiera desarrollado en otro ámbito también estaría contento // de hecho cuando puedo me dedico a<alargamiento/> / a la literatura pero también ya de una manera vocacional / no es / nada<alargamiento/> / remunerada cuando<alargamiento/> / *se gana* algún premio pero ya hace muchos años que no me presento a ninguno <risas = “I”/> (SEVI_H33_057).

Y, por último, tomando como referencia estudios previos sobre las formas impersonales (Flores-Florán 2009; Hurtado y Gutiérrez-Rivas, 2016) nos hemos centrado en la polaridad del evento descrito¹⁵. Este criterio se desglosa en tres variantes:

a) *Positiva*: se trata de los casos cuando el hablante refiere situaciones positivas:

/17/ es verdad que toda esa zona desde el Parque de María Luisa incluso hasta La Macarena es una delicia / recorrerlo / sobre todo los domingos por la mañana temprano / que no hay nadie y que se oyen<alargamiento/> / nada / *se oyen* hasta los pájaros / es una delicia (SEVI_H33_057).

b) *Negativa*: cuando el que habla expresa contenidos y enunciados negativos:

/18/ ya lo que *no se ve* son niños jugando en los patios / en las urbanizaciones y demás / *se ve muy poco* / en la calle / muy pocos niños // por las maquinitas<alargamiento/> y por las consolas y demás / ya hay muy pocos (SEVI_H31_049).

c) *Neutra*: el hablante transmite información neutra, tal como se refleja en el siguiente ejemplo:

/19/ pues / normalmente al médico de cabecera / mmm / siempre de usted / siempre / ese es un poco / el<alargamiento/> / la idiosincrasia de aquí / ¿no? / es decir / con unos profesionales suele ser <vacilación/> se <vacilación/> <ruido = “chasquido boca”/> *se suele utilizar* el trato de<alargamiento/> de usted / normalmente / ahora / si conoces mucho tiempo <vacilación/> hace mucho tiempo al médico / en concreto / pues / utilizaría tú (SEVI_H23_056).

¹⁵ Por ejemplo, Flores-Ferrán (2009: 1821) analiza las formas pronominales *uno* y *yo* en narraciones y entrevistas terapéuticas con hispanohablantes bilingües residentes de New Jersey y New York. La autora indica que el impersonal *uno* prevalece en las entrevistas terapéuticas, así como en descripción de eventos negativos y neutros.

Asimismo, para ver qué relación existe entre los criterios expuestos anteriormente y su aplicación a la finalidad de los hablantes con respecto a las formas impersonales *tú* y *se*, realizamos una tabulación cruzada. Utilizamos también la prueba de χ^2 de Pearson que nos permite determinar si las frecuencias observadas en las tablas cruzadas presentan significación estadística o no. En este caso, los resultados de los criterios deben estar por debajo del límite de 0,05¹⁶.

3. Análisis y resultados de los impersonales *tú* y *se* en el corpus PRESEEA-SE

El primer criterio que ha dado resultados es la clase semántica del verbo, para la que se han contemplado cuatro etiquetas: verbos de estado, de entendimiento, de percepción física y de actividad.

Según los resultados expuestos en la Tabla 2, predomina el empleo de los impersonalizadores con verbos que indican actividad (61,5% del total de ejemplos analizados) y se aprecia una escasa representación para el resto de los tipos verbales que no supera el 14% en ningún caso (13,5% para los de estado, 13,9% para los de entendimiento y 11,1% para los de percepción sensorial). Además, si nos fijamos en los datos desglosados por mecanismo y categoría verbal, *tú* es la forma más habitual con todos, excepto con los que expresan percepción sensorial; en este caso, se observa un mayor uso con *se*.

Impersonal		Clase semántica				TOTAL
		Estados	Entendimiento	Percepción sensorial	Actividad	
Tú	N	90	82	45	294	511
	%	17,6	16	8,8	57,6	100
Se	N	32	43	55	259	388
	%	8,3	11,1	14,2	66,8	100

¹⁶ Solo los valores cuyo nivel de significación no superan el 0,05 señalan un rechazo de la hipótesis nula que postula que dos variables no están relacionadas, de manera que serán estadísticamente significativos.

TOTAL	N	122	125	100	553	899
	%	13,5	13,9	11,1	61,5	100
$\chi^2 = 26,914$ 3 g.d.l p= 0,000						

Tabla 2. Distribución de los impersonalizadores según la clase semántica del verbo

En cuanto a la función semántica de los impersonalizadores, se desglosa en: *encubrimiento*, *generalización reforzada*, *generalización inclusiva* y *generalización exclusiva*. Ilustramos los resultados de esta situación en la Tabla 3:

Forma impersonal	Encubrimiento		Generalización reforzada		Generalización inclusiva		Generalización exclusiva		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Tú	128	84,21	92	76,03	242	54,26	49	27,22	511	56,84
Se	24	15,79	29	23,97	204	45,74	131	72,78	388	43,16
TOTAL	152	16,91	121	13,46	446	49,61	180	20,02	899	100
$\chi^2 = 130,16$ 3 g.d.l p = 0,000										

Tabla 3. Distribución de los impersonalizadores según la interpretación semántica

Así, podemos observar en los materiales analizados que el pronombre *tú* con valor no referencial aparece un 56,84% y el impersonal *se* un 43,16%. Además, se puede apreciar que prevalece la forma *tú* en todos los niveles de impersonalización, excepto en la generalización exclusiva. En otras palabras, se ha localizado un 54,26% para el valor semántico de generalización inclusiva, un 76,03% para la generalización reforzada y un 84,21% cuando el hablante se oculta en el discurso. En cambio, notamos un porcentaje bastante alto (72,78%) para la forma *se* cuando se trata de la generalización exclusiva.

Este resultado coincide con los estudios de Hurtado y Gutiérrez-Rivas (2016: 46) sobre el español de Barranquilla (Colombia), donde predominan “las formas *se* para las referencias generalizadoras (50.2%)”. En la misma línea, el análisis de Hurtado (2012) muestra que en las variedades andina y costeña del español el uso de *se* aparece con referencias a un grupo general que lo excluye (67%). También Morales (1995: 155)

afirma que los puertorriqueños monolingües prefieren más el empleo de *se* con referencias generales excluyentes (66.87%).

Otro criterio que ha resultado significativo es la secuencia discursiva. Esta variable, como ya se ha mencionado, presenta tres variantes: *narrar*, *exponer* e *instruir*. En la Tabla 4 presentamos la distribución de las formas impersonales *tú* y *se* según este criterio:

Impersonal		Secuencia discursiva			TOTAL
		Narrar	Exponer	Instruir	
Tú	N	31	466	14	511
	%	6	91,2	2,8	100
Se	N	10	370	8	388
	%	2,6	95,4	2,1	100
TOTAL	N	41	836	22	899
	%	4,6	92,9	2,5	100
$\chi^2 = 6,71$ 2 g.d.l p = 0,034					

Tabla 4. Los impersonales *tú* y *se* según la secuencia discursiva

Se evidencia una preferencia por el empleo de ambos mecanismos en secuencias expositivas (91,2% para *tú* y 95,4% para *se*), que engloban tanto las descripciones físicas (sobre sus familiares, su casa, etc.) como sus explicaciones, creencias y opiniones sobre un tema. Son muy pocos los ejemplos que se han encontrado para los otros dos tipos de secuencias (se reparten entre uno y otro con escasa diferencia porcentual). En el caso de las narraciones, suelen relacionarse con la propia vida del hablante, por lo que, lejos de ocultarse en el discurso, su presencia se refuerza con el empleo de la primera persona singular. Y en cuanto a la instrucción, creemos que tanto *se* como *tú* son estrategias habituales, sin embargo, el tipo de entrevista y los bloques temáticos que se abordan no favorecen que aparezcan secuencias de este tipo.

Asimismo, hay que tener en cuenta, por un lado, que no toda instrucción se hace argumentando y, por otro, que tanto la narración como la exposición a veces pueden argumentar para convencer de algo al receptor. Por tanto, se ha analizado cada una de

estas secuencias en relación con la dimensión argumentativa que pueden poseer en el discurso.

Secuencia discursiva		Dimensión argumentativa		TOTAL
		SÍ	NO	
Narrar	N	14	27	41
	%	34,2	65,8	100
Exponer	N	551	284	836
	%	66	34	100
Instruir	N	15	7	22
	%	68,2	31,8	100
TOTAL	N	581	318	899
	%	64,6	35,4	100
$\chi^2 = 27,13$ 2 g.d.l p = 0,0001				

Tabla 5. Secuencia discursiva y dimensión argumentativa

Se pone de manifiesto que cuando el hablante expone e instruye es habitual que aparezca la dimensión argumentativa (en el 66% y 68,2% de los ejemplos respectivamente). Sin embargo, tan solo está presente en el 34,2% de las secuencias narrativas analizadas, lo que indica que cuando cuenta algún suceso, predominan otras intenciones comunicativas (entretener, ejemplificar, etc.) por encima del deseo de persuadir al interlocutor.

También el criterio temática de la conversación con sus dos variantes – público y privado– ha dado resultados significativos. De acuerdo con los datos proporcionados en la Tabla 6, podemos observar que el pronombre no referencial *tú* aparece un 60,7% en situaciones comunicativas que sobrepasan el ámbito privado del hablante y un 39,3% cuando se refieren a temas relativos a su intimidad.

Impersonal		Temática		Total
		Público	Privado	
Tú	N	310	201	511
	%	60,7	39,3	100
Se	N	299	89	388
	%	77,1	22,9	100
TOTAL	N	609	290	899
	%	67,7	32,3	100
$\chi^2 = 26,39$ 1 g.d.l p = 0,0001				

Tabla 6. Distribución de *tú* y *se* según la temática de la conversación

Si nos centramos en la forma *se*, se puede apreciar que este mecanismo se utiliza, sobre todo, en temas de ámbito público (77,1%), esto es, cuando el informante habla de las costumbres de la ciudad, el cambio climático, etc., y menos en temas que pertenecen a la esfera íntima del hablante (22,9%), como su trabajo o sus aficiones.

Finalmente, según el criterio polaridad del evento descrito reflejado en la Tabla 7, del total de ocurrencias (N = 411), la situación positiva favorece el empleo de la forma no referencial *tú* un 62,5%. En cambio, la información negativa ejerce una influencia más importante en el empleo del impersonal *se*: de los 385 ejemplos documentados, un 52,5% corresponde a esta forma.

Impersonal		Polaridad			Total
		Positiva	Negativa	Neutra	
Tú	N	257	183	71	511
	%	50,3	35,8	13,9	100
Se	N	154	202	32	388
	%	39,7	52,1	8,3	100
TOTAL	N	411	385	103	899
	%	45,7	42,8	11,5	100
$\chi^2 = 25,16$ 2 g.d.l p = 0,0001					

Tabla 7. Distribución de *tú* y *se* según la polaridad

Si desglosamos por tipo de impersonal, podemos observar que prevalece el uso de *tú* en circunstancias en las que el hablante transmite información positiva (50,3%). Le sigue, en orden descendente, el empleo de esta forma en contextos negativos y neutros, esto es, 35,8% y 13,9%, respectivamente. En cuanto a la forma *se*, como ya se ha mencionado, notamos una presencia mayor cuando la cláusula/situación es negativa: se ha registrado un 52,1% del total (N=388) de ejemplos documentados. Cuando el contenido del mensaje transmitido por el hablante es positivo, *se* impersonal aparece un 39,7%, y cuando es neutro, tan solo un 8,3%.

Esta última tendencia parece estar corroborada por otros estudios sobre la construcción con *se* impersonal. Así, en su trabajo sobre el habla de Barranquilla (Colombia), Hurtado y Gutiérrez-Rivas (2016: 55) afirman que “En lo relacionado con el empleo de *se* en circunstancias en las cuales el hablante transmite información (neutra), ocurre solamente cuando la referencia es generalizadora (75%)”. Asimismo, las autoras mencionan que “en las situaciones negativas con referencias generales, el porcentaje de *se* es igualmente más alto (73%)” (ibídem).

Con respecto a las variables sociales –sexo y edad– y estilísticas –tenor– consideradas en este análisis, solo el factor social edad ha dado resultados significativos. Para este criterio, se ha observado un predominio de los dos mecanismos de impersonalización en el segundo grupo etario (48,61%), tanto en hombres como en mujeres, y un uso menor en los otros dos grupos de edad: un 28,5 para la primera generación y un 22,9% para la segunda. Según los datos que se muestran en la Tabla 8,

Impersonal		Edad			Total
		1 ^a generación	2 ^a generación	3 ^a generación	
Tú	N	158	269	84	511
	%	30,9	52,7	16,4	100
Se	N	98	168	122	388
	%	25,3	43,3	31,4	100
TOTAL	N	256	437	206	899
	%	28,5	48,6	22,9	100
$\chi^2= 28,11$ 2 g.d.l p= 0,0001					

Tabla 8. Distribución de los impersonalizadores según la variable *edad*

si bien, ambos mecanismos prevalecen en la segunda generación (52,7% para *tú* y 43,3% para *se*), no tienen el mismo comportamiento en las otras dos. Así pues, para la segunda persona del singular, son los jóvenes los que le siguen en frecuencia de uso (con un 30,9%) y se percibe una clara diferencia porcentual con la tercera generación, que solo la emplea en el 16,4% de los casos analizados. Finalmente, en cuanto a la construcción con *se*, son los informantes más mayores quienes, en esta ocasión, ocupan el segundo puesto

en frecuencia de uso (con un 31,4%) y le sigue la primera generación con un 25,3% de los ejemplos recogidos.

4. Conclusiones

En las 24 entrevistas del sociolecto alto que forman parte del corpus oral PRESEEA en la comunidad urbana de Sevilla, se ha comprobado que las construcciones de *se* y el *tú* no referencial suelen aparecer con verbos que indican actividad física y de manera mucho más escasa lo hacen con otros que expresan estado, entendimiento o percepción sensorial. Asimismo, ambos mecanismos se emplean como estrategias de impersonalización con interpretaciones distintas. Como ya se observó en el caso de *uno* (León-Castro y Repede, 2018) estas funciones semánticas resultan graduables, van desde la ocultación pragmática (-desfocalización) a la generalización exclusiva (+desfocalización) y a veces las fronteras entre unas y otra son sumamente difusas.

Cuando predomina el encubrimiento, el hablante se oculta y toma distancia con respecto a su discurso para, a menudo, salvaguardar su imagen y buscar acuerdo o aceptación social por parte del interlocutor. En otras ocasiones, predomina la generalización, que da lugar a diferentes tipos según la presencia (más o menos evidente) o ausencia del emisor en el grupo. Así pues, en la generalización reforzada su implicación es tan fuerte que ejemplifica con su propia experiencia, y en la inclusiva, sin embargo, su presencia queda diluida en la experiencia de la mayoría. En cuanto a la exclusiva, se refiere a un grupo indeterminado de individuos al que este no pertenece y a los que, con mucha frecuencia, el hablante critica. Según la muestra analizada, prevalece la forma *tú* en todos los niveles de impersonalización, excepto en la generalización exclusiva, de modo que si bien este mecanismo tiende a involucrar al propio hablante en sus afirmaciones (y, con mucha frecuencia, también al interlocutor), podríamos considerar

las construcciones con *se* el más recurrente para un mayor distanciamiento con respecto a lo dicho (de ahí que sea más habitual para afirmaciones con las que el emisor no se identifica).

En cuanto a las secuencias discursivas en las que aparecen, se prefiere el empleo de ambos mecanismos en las expositivas, que incluye descripciones de objetos, personas y lugares, así como de ideas, creencias y opiniones. Sin embargo, son muy escasos los ejemplos que se han encontrado para los otros dos tipos de secuencias. Además, se pone de manifiesto que en las secuencias expositivas e instructivas es habitual que aparezca la dimensión argumentativa, no así en las narrativas, donde no da prioridad a la persuasión. En lo que se refiere a la temática de la conversación, tanto la forma *tú* como *se* están ligados a la esfera que sobrepasa la intimidad del entrevistado: cuando habla de las fiestas y costumbres de la ciudad, o de temas de carácter general, como la eutanasia o el aborto. Finalmente, el empleo de la forma *tú* prevalece en circunstancias en las que el sujeto hablante transmite información positiva, y *se* cuando se trata de información negativa.

Respecto a la edad, se ha observado un predominio de los dos mecanismos de impersonalización en la segunda generación, tanto en hombres como en mujeres del nivel de instrucción alta.

Referencias bibliográficas

Adam, J.M. (1992): *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan.

Bidot, I. (2008): “La desfocalización del centro deíctico personal a través de la segunda persona del singular”, *Boletín de Lingüística*, 20, pp. 62-87. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

Calsamiglia, H. y A. Tusón (1999): *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.

- Carrasco, F. (1978): “El subsistema de persona no específica en español: pronominalización y reflexivización”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 2/3, pp. 216-226.
- Charaudeau, P. (1992) : *Grammaire du sens et de l’expression*. Paris: Hachette
- Fernández, S. (2007): *La voz pasiva en español: un análisis discursivo*. Frankfurt: Peter Lang.
- Fernández, S. (2008): “Generalizaciones y evidencialidad en español”, *Revue Romane*, 43/2, pp. 217-234.
- Fernández, C. (2005): *Corpus de habla culta de Salamanca (CHCS)*. Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Fernández, O. y S. Táboas (1999): “Construcciones impersonales no reflejas”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. II. Madrid: Espasa Calpe, pp.1723-1778.
- Fuentes, C. (2000): *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes, C. y E. Alcaide (2002): *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid: Arco/Libros.
- Gómez Torrego, L. (1994): *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Madrid: Arco Libros.
- Guirado, K. (2011): “La alternancia tú–uno impersonal en el habla de Caracas”, *Lingüística*, 26, pp. 26-54.
- Haverkate, H. (1985): “La desfocalización referencial en el español moderno”, *Hispanic linguistics*, 2/1, 1-21.
- (1987): “La cortesía como estrategia conversacional”, *Diálogos Hispánicos de Ámsterdam*, 6, pp. 27-63.
- (1994): *La cortesía verbal*. Madrid: Gredos.

- Hernanz, M. L. (1990): “En torno a los sujetos arbitrarios: La 2ª persona del singular”, en V. Demonte y B. Garza Cuarón (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México, pp. 151-178.
- Hidalgo, A. (1996): “Sobre los mecanismos de impersonalización en la conversación coloquial: el tú impersonal”, *ELUA*, 11, pp. 163-176.
- Hurtado, L. M. (2012): “La variable expresión de la impersonalidad en el español de los colombianos de Bogotá y Miami”, en R. Orozco y R. File (eds.), *Linguistic studies in Colombian varieties of Spanish*, pp. 141-167. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Hurtado, L. M. y C. Gutiérrez-Rivas (2016): “La versatilidad del pronombre *uno* para expresar posicionamiento frente a lo enunciado en el español de Barranquilla. Colombia”, *Forma y función*, 29, pp. 37-60.
- Kitagawa, C., y A. Lehrer (1990): “Impersonal uses of personal pronouns”, *Journal of Pragmatics*, 14/5, pp. 739-759.
- León-Castro, M. (2012): *Desfocalización y refocalización del centro deíctico personal: perspectivas sintácticas, pragmáticas y textuales*. Tesis doctoral. Disponible en: <<http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1877/desfocalizacion-y-refocalizacion-del-centro-deictico-personal-perspectivas-sintacticas-pragmaticas-y-textuales/>>.
- (2015): “Variación en la segunda persona del singular como estrategia de indeterminación referencial en el habla de Sevilla: sociolecto bajo” en M. León-Castro Gómez y A. Zerva (eds.): *La variación en el Español actual. Estudios dedicados al profesor Pedro Carbonero. Sociolingüística Andaluza*, 17. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 211-232.

- León-Castro, M. y D. Repede (2018): “El pronombre indefinido *uno* como estrategia de impersonalización: un estudio en el corpus oral Preseea-Sevilla”, *Nueva Revista del Pacífico*, 19, pp. 67-89.
- Lorenzo, E. (1984): “Novedades sobre la segunda persona y la expresión impersonal”, en L. Alberto de Cuenca (ed.): *ATHLON, Saturata Grammatica in honorem Francisci R. Adrados*. Madrid: Gredos, pp. 279-286.
- Morales, A. (1992): “*Se* y *uno* como formas impersonales: Reanálisis de la cuestión”, *Voz y Letra: Revista de Filología*, 3/1. Madrid: Arco Libros, pp. 101-109.
- (1995): “The loss of the Spanish impersonal particle *se* among bilinguals: A descriptive profile” en C. Silva-Corvalán (ed.): *Spanish in the four continents: studies in language contact and bilingualism*. Washington D.C.: Georgetown University Press, pp. 148-162.
- Muñiz Cachón, C. (1998): *Impersonalidad y despersonalización: Estudio contrastivo*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Publicaciones del Departamento de Filología Española.
- Posio, P. (2017): “Entre lo impersonal y lo individual. Estrategias de impersonalización individualizadoras en el español y portugués europeos”, *Spanish in Context*, 14/2, pp. 209-229.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Libros.
- Repede, D. (ed.) (2019): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. I. *Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Repede, D. y M. León-Castro (2019): “Procedimientos de impersonalización en la ciudad de Sevilla: el caso del pronombre *uno*”, *Cuadernos de Investigación filológica*, Universidad de La Rioja. En prensa.

Ridruejo, Emilio (1981): “*Uno* en construcciones genéricas” en *Revista de Filología Española*, tomo LXI, cuaderno 1º - 4º, 65-83. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Roulet, E. (1991): “Une approche discursive de l’hétérogénéité discursive”, *Études de Linguistique Appliquée*, 83, pp. 117-130.